

¿Información técnica o tecnológica?

En un mundo dinámico y plural, entender en cualquier ámbito la utilidad real de la información como una herramienta para adquirir conocimiento adquiere una importancia esencial.

No se trata tan sólo de obtener datos, cifras o estadísticas aisladas, sino que éstas deben ser parte de contextos sociales, económicos, comerciales.

Pero ¿qué es información? El doctor Jaime Pontigo, gerente de la Unidad de Información Tecnológica (UIT) del Instituto de Investigaciones Eléctricas (IIE) afirma que información, en su sentido más sencillo, es todo aquello que reduce la incertidumbre. Su importancia radica en función del para qué y para quién. Así, la información *per se* no tiene gran utilidad si no existe la chispa humana que la convierta en conocimiento.

El manejo de información especializada varía de país en país. En Estados Unidos la estructura de su sistema educativo marca el tipo de servicio de información, por lo que todo está descentralizado, las universidades —como centros de investigación— tienen sus propias colecciones y presupuestos, afrontan sus problemas, se vinculan vía Internet y otras redes; el intercambio de información entre ellas es relativamente fácil y no requieren de un centro en donde se integre una gran parte del universo del conocimiento científico; esto no sucede en países del viejo continente como Francia o Inglaterra que cuentan con un instituto nacional de ciencia y tecnología.

En el modelo mexicano, la caren-

cia de grandes colecciones en las universidades ha provocado que algunos centros de investigación integren acervos importantes de sus áreas de estudio.

El doctor Pontigo explica que desde hace varios años, el Instituto de Investigaciones Eléctricas reconoció la necesidad de información en el sector eléctrico en México por lo que fue pionero en la formación de un centro de información tecnológica que hoy día va más allá del concepto clásico de una biblioteca.

Única en Iberoamérica por los servicios que ofrece y enfocada hacia el sector eléctrico y la industria, desde 1978 la hoy Unidad de Información Tecnológica del IIE tiene varios objetivos: asegurar que el personal profesional de las diferentes áreas de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), de Luz y Fuerza del Centro (LyFC), los investigadores del IIE y los ingenieros de la industria, dispongan de la información necesaria como apoyo al desempeño de sus actividades y desarrollo; consolidar una estructura de información de alto nivel tecnológico que permita satisfacer las necesidades y requerimientos de información; lograr excelencia en el servicio por medio de la aplicación de los conceptos de calidad y mejora continua en el proceso de elaboración y prestación de los servicios de información, y lograr costos de servicio óptimos, tanto para el usuario como para el proveedor del mismo.

Se podría ponderar el que la Unidad de Información Tecnológica tenga acceso a más de 600 bases de datos; que exista un convenio con 114 centros de información; que cuente con siete colecciones de normas técnicas, catálogos y directorios de empresas y de fabricantes, 46,944 monografías¹, 17,169 informes técnicos, 1382 tesis, 409 títulos de publicaciones periódicas, y una red de siete centros de información del sector eléctrico CFE/IIE en la República Mexicana; sin embargo, lo que importa es la disponibilidad que se tiene de los acervos, así como la expe-

riencia de su personal especializado en el manejo y recuperación de la información que busca un objetivo último: satisfacer las necesidades de información del usuario.

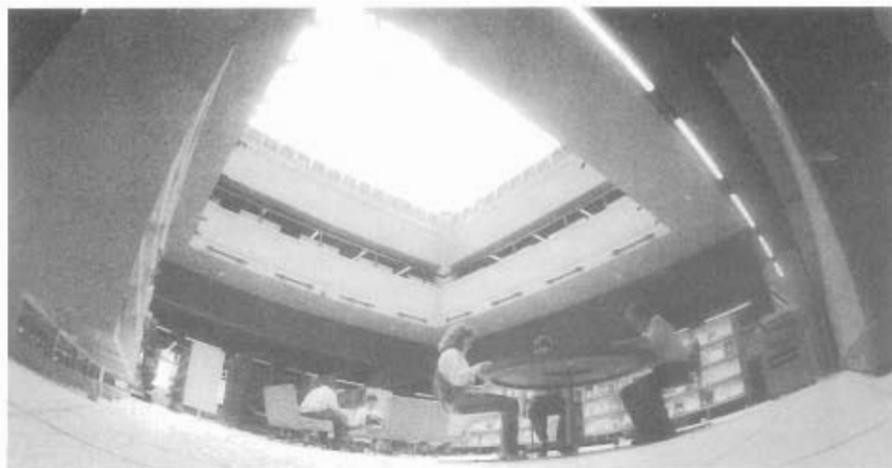
El gerente de la UIT explica que se está ampliando el espectro hacia otras áreas emergentes del conocimiento como planeación estratégica, calidad total, administración, mercadotecnia; la razón es que los ingenieros del sector eléctrico y de la industria tienen suficiente documentación técnica pero requieren con urgencia de información actualizada que les permita administrar, así como tener a la mano información específica para la toma de decisiones; lo cual es congruente cuando existe un ambiente de modernización y de competitividad.

"La diferencia entre la información técnica y tecnológica es la siguiente, la primera es un conjunto de datos comprobables, replicables; la segunda no se refiere tan sólo a la información técnica sino al impacto que tiene en el medio ambiente, como por ejemplo tarifas, competitividad, mercados, planeación estratégica y el Tratado de Libre Comercio, entre otras. Existen nuevas necesidades por lo que estamos diversificando los servicios fuera de áreas técnicas".

Normalmente las bibliotecas cuentan con estanterías cerradas, donde sólo el bibliotecario tiene acceso directo al acervo y puede prestar el material; en este nuevo concepto de centros de información o unidades

Información, en su sentido más sencillo, es todo aquello que reduce la incertidumbre.

Su importancia radica en función del para qué y para quién. Así, la información per se no tiene gran utilidad si no existe la chispa humana que la convierta en conocimiento.



Personal capacitado, infraestructura y servicio, comunes denominadores de la UIT.

de información especializada—prosigue el doctor Pontigo— el usuario tiene la posibilidad de usar los sistemas de búsqueda y recuperación de información, tomar los libros de las estanterías, hacer su propia búsqueda de información en las obras de consulta, fotocopiar personalmente el material que necesita, consultar microfichas o microfilmes; así como a través de los especialistas del centro, ponerse en contacto con universidades y estudiosos de todo el mundo.

Sin embargo, ¿cómo poner orden en el caos de la información? Existe un principio de selectividad —expli-

ca el doctor Pontigo— que opera en todo nuestro trabajo con el fin de ayudarle al usuario a encontrar lo que él necesita dentro de ese gran cúmulo de información.

Así como en el medievo un monje se pasaba la mitad de su vida entre el papel y la tinta para obtener la copia de un solo libro, hoy la velocidad de transmisión es tan asombrosa que puede medirse en segundos o microsegundos.

Uno de los caminos más novedosos para obtener información es la red Internet. Aun así, no es la panacea de la información —afirma el doctor Pontigo— es una herramienta



El usuario tiene la posibilidad de usar sistemas de búsqueda y recuperación de información.

En el modelo mexicano, la carencia de grandes colecciones en las universidades ha provocado que algunos centros de investigación integren acervos importantes de sus áreas de estudio.

más para utilizar en forma eficiente la información requerida. Se puede tener Internet, pero en forma selectiva, no hay que desdeñar la versión en papel de los índices bibliográficos; si ocurriera un apagón no se cortaría el flujo de comunicación o las posibilidades de encontrar un título. Se deben utilizar al máximo los recursos electrónicos, pero siempre con alguna alternativa.

"El especialista en información de hoy debe reconocer el avance de la tecnología, conocer los nuevos adelantos, poder *navegar* por las bases de datos, por Internet... actualmente existe una base de datos interactiva en Estados Unidos y Canadá que tiene más de 30 millones de registros, el famoso OCLC, con él se puede catalogar toda una colección, esto permite que los recursos humanos que antes se dedicaban a catalogar un libro hoy puedan dedicarse a otras actividades más especializadas como la

Uno de los caminos más novedosos para obtener información es la red Internet. Aun así, no es la panacea de la información —afirma el doctor Pontigo— es una herramienta más para utilizar en forma eficiente la información requerida.

ca o energética—llamadas redes sectoriales— como la que conforma el IIE, el Instituto Nacional de Investigaciones Nucleares (ININ) y el Instituto Mexicano del Petróleo (IMP), en donde los actores de las diversas ramas del conocimiento se integran e intercambian experiencias, información técnica y tecnológica, conformando la infraestructura necesaria para la investigación. Los principales retos a superar son la aparición de nuevos servicios vía electrónica y el rápido avance tecnológico.

La tercera revolución cibernética mundial se encuentra en marcha y determinará nuevas fronteras del conocimiento humano. Los miles de títulos de CD-ROM que se editarán en los próximos años y los avances en la construcción de la supercarretera de la información figurarán entre sus frutos más notables. El desarrollo del conocimiento científico, técnico y cultural depende mucho del uso de esas nuevas tecnologías de información. México no puede darse a la zaga. Aun en medio de la crisis, las empresas e instituciones pioneras en esas tecnologías deben proseguir sus esfuerzos en pos de un encuentro más venturoso con el futuro [Castro, 1995].

Referencias

Castro Escudero, Alfredo (1995). "Sección nacional. Las nuevas tecnologías de información: el encuentro con el futuro", *Comercio exterior*, vol. 45, núm. 3, marzo de 1995, pp. 217-225.

Redacción de Helena Rivas López del Departamento de Difusión Tecnológica. "Los datos de las monografías, los informes técnicos y las tesis son de diciembre de 1994."



El usuario puede buscar la información por sí mismo o con ayuda de los especialistas de centros de información.

bibliográfica o alguna asesora se aprecian en forma diferente".

Diversas empresas eléctricas de América Latina con sede en Ecuador, Colombia, Venezuela, Costa Rica, Perú, Chile, Argentina y Panamá son clientes de la UIT. Con Cuba se mantiene una relación de intercambio de experiencias. Dada la gran cantidad de información flotando en el ambiente, se hace necesario crear redes nacionales de información científica y técnica.

El desarrollo del conocimiento científico, técnico y cultural depende mucho del uso de esas nuevas tecnologías de información. México no puede quedarse a la zaga. Aun en medio de la crisis, las empresas e instituciones pioneras en esas tecnologías deben proseguir sus esfuerzos en pos de un encuentro más venturoso con el futuro [Castro, Alfredo, 1995].

detección de necesidades en la biblioteca o un centro de información; una integración de una colección; una biblioteca o un centro de información no se conforma comprando libros cada más, se requiere formar un cuerpo integral que responda a una necesidad y a un objetivo".

Con una visión adelantada a su época, desde hace varios años la UIT cobra sus servicios; el usuario paga no solamente el costo de un documento, sino además, el soporte que hay detrás para hacer llegar esa información—no importa cómo— en forma oportuna y precisa a quien la necesita en cualquier lugar del país. "Estamos acostumbrados a recibir beneficios gratis, sin embargo, el obtener una información completa, precisa y en forma oportuna lleva detrás de sí toda una infraestructura tanto de recursos materiales como humanos. Esta no es una acción aislada, hay muchos antecedentes, por ejemplo, la biblioteca pública de Cleveland empezó a cobrar los servicios de consulta a empresas en 1974 y fue muy criticada en los periódicos locales. El espíritu de la biblioteca pública es otorgar información al pueblo, pero no a las empresas que van a hacer negocio con la información que obtengan; este es el mismo caso, claro que eso fue en 1974, hoy la percepción del costo ha cambiado mucho, la búsqueda